



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

EL DUENDE - RIO

¿De dónde viene el duende?
¿Desde cuáles regiones
trae
rumor de alas inéditas?

Polen de asambro,
polvo de luz y de misterio,
tiempo desmoronado que siempre se rehace,
el duende es sutileza;
es regocijo mítico
en las selvas del sueño;
oscura voz de sombra
que pelea en la sangre para brotar en canto.

¿De dónde viene el duende?
Del arrabal del tiempo.
De la tierra mordida por la lluvia,
de la hoguera del alba,
de la estrella posible que gravita en la copla.

* *

Bohemio melancólico;
(nostalgia deslizándose),
por la ciudad y el valle,
bajo los puentes mudos,
pasa el río cansino.
Y Córdoba lo mira
desde la calle herida de recuerdos.
Y desciende a sus márgenes
para tocar el agua
y bendecir sus manos

y su frente
y su boca;
para beber en ella
la palabra
y la industria
y la música.

Sobre el Suquía huérfano de mástiles,
navega
una voz mensajera.
Y en la voz la semilla y en la semilla
el árbol.
Es el duende del río
que madura la fruta desde siglos;
el duende del Suquía
que abrebó en el silencio de los comechingones
y supo del asombro
ante la hueste exótica
un día de San Juan.
El duende que recorre
las venas de la historia;
que aprendió la leyenda del mistol y el aroma;
que conjuró la magia
del devenir urgido de horizontes.

* *

El río pasa humilde... inadvertido casi,
(aunque a veces encrespa en la creciente
su bravura de puma),
pero de su silencio
brotó la voz heroica
que nutrió las raíces
y trepó por la savia innumerable
renovando el ensueño
con que Córdoba afirma
su vocación de cumbres.

* *

Y Córdoba comprende el lenguaje del río.
Con puntiagudas sílabas del cristal y madera
el duende dice coplas de agrestes lejanías.

La ciudad las recoge en su regazo,
desmadeja el enigma...
y cosecha los tácitos racimos
que al calor de su boca
buscan de nuevo el surco para la nueva siembra.

MARIO ARGÜELLO